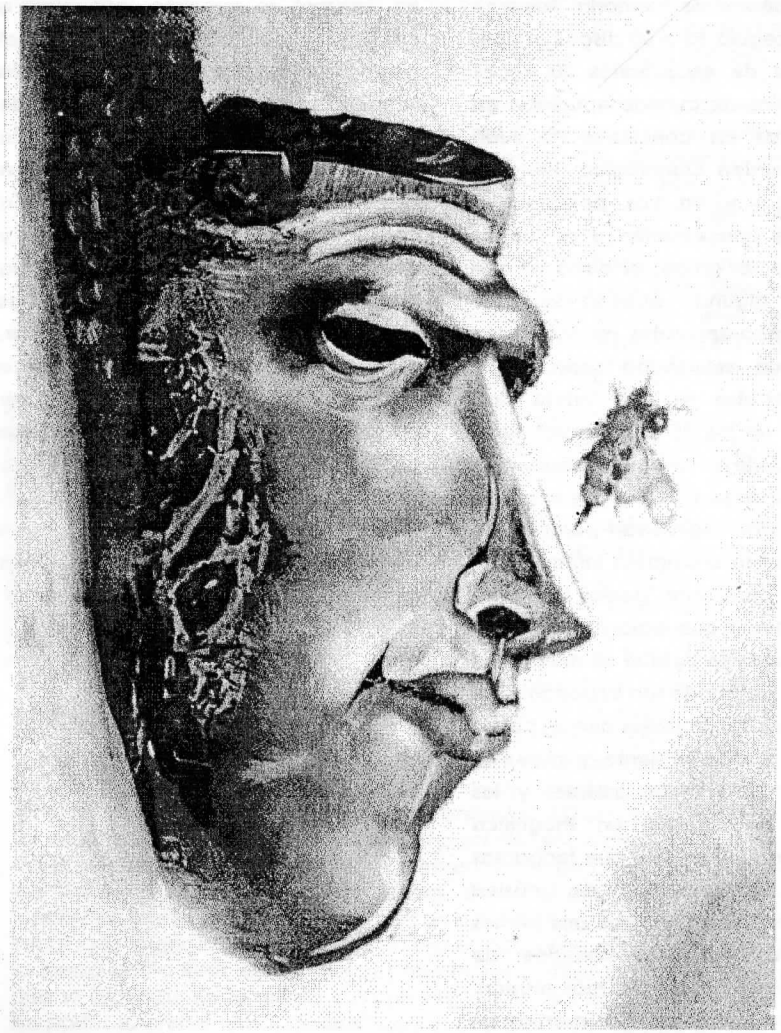
ELIOGÁBALUS

Fanzine de Rock Sinfónico y Progresivo



Septiembre 2002 nº 6

Realizado por Víctor Borrego y Francisco Macías

Editorial

Hace un mes compré la remasterización que ha salido del primer disco de Camel, y reconozco que casi no me acordaba de lo que se siente cuando uno escucha un disco que conoce de memoria. Recordé cuando conseguía 50 o 60 discos al año, y era capaz de escucharlos 20 veces cada uno. Recordé cuando apuntaba en un folio todas las canciones de Alan Parsons por orden cronológico. Recordé cuando Víctor y yo nos poníamos 5 segundos de una canción y podíamos decir el título, el grupo, el disco al que pertenecía y algunas veces la duración. Recordé cuando apuntaba en una libreta los discos que escuchaba cada día, y cuando acababa el año hacía una clasificación de los 25 más escuchados. Recordé cuando ni siquiera soñábamos que podía hacerse sinfónico en otro país que no fuera Inglaterra porque no teníamos acceso a ninguna información. Recordé la cara que ponía la gente cuando les decía que tenía 200 discos. Y sobre todo recordé porqué la música ha sido siempre una parte tan importante de mi vida: por los sentimientos que es capaz de crear. La música se siente, y lo demás tiene poca importancia. Internet y las grabadoras de cd son un magnífico invento, y han conseguido que tengamos acceso a una cantidad de música impresionante, pero creo que nos hemos dejado llevar por esta vorágine de conocer y poseer cada día más música. ¿Se puede valorar en su justa medida un disco escuchándolo tres veces cuando lo consigues y una vez cada dos años cuando ya lo has archivado?. ¿Es normal escuchar un disco y mientras tanto mirar el libreto de otro, o buscar en internet lo próximo que vas a conseguir?. Lo importante no es el número de discos que uno tiene, sino la intensidad con que vive el momento de escucharlos. ¿Y a qué viene esta reflexión?. Pues a que haciendo cuentas hace unos días vi que había conseguido 250 cds en 6 meses, y aunque mi pareja siempre me recrimina que lo digo con orgullo, la verdad es que me ha llegado a preocupar. ¿Escucho en cada momento el disco que quiero escuchar?. ¿Estoy presionado por la presencia de 50 cds al lado del equipo de música que todavía no he puesto por primera vez?. A lo mejor son manías mías, pero pensadlo fríamente a ver qué os parece.

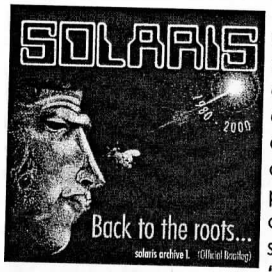
Francisco Macías.

victorborrego@mixmail.com
zappamacias@yahoo.es

SOLARIS

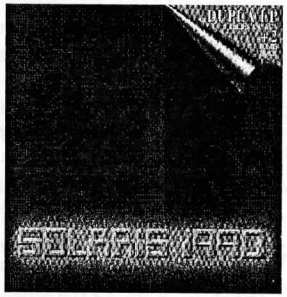
CRÓNICAS HÚNGARAS.

La década de los '80 no era un buen momento en los países del Este para hacer música, en realidad, no era un buen momento para hacer nada. La situación político-económica presentaba un ahogamiento social que llegaba a todas las facetas de la vida y la cultura. **Solaris** fue formado originalmente un 20 de Febrero de 1980, momento en el que **István Cziglán** (guitarra) y **Róbert Erdész** (teclados), que se conocían desde el colegio, se ponen en contacto telefónico para formar un grupo, tras haber leído en la prensa que se convocaba un concurso de jóvenes talentos. Lo primero que hacen es pensar el nombre del grupo en casa de **Róbert,** y ayudados por la multitud de elementos de ciencia ficción que existían en las paredes de éste, deciden coger el nombre de una novela de **Stanislav Lem.** Al primer miembro que se buscó fue a **Attila Kóllar** (flauta), amigo de **István** y gracias a que estudió en la Universidad de Medicina, proporcionó al grupo, además de su talento, un local de ensayos en la misma. Allí, junto con el resto de miembros, **Attila Seres** (bajo) y **Vilmos Tóth** (batería), comenzaron a componer y ensayar, fruto de lo cual se dio forma a un viejo tema que **Attila Kóllar** e **István** tenían, ***"Solaris"***, el primer tema del grupo y su mayor clásico. Gracias a este tema pasaron la primera ronda del concurso, y como para la segunda debían tocar más de 20 minutos, se pusieron manos a la obra y así llegaron ***"Undefeatable"*** o ***"Counterpoint"***.



Con esta formación, se publicó en el año 2000 un álbum que recoge el material del que hemos estado hablando y que sirvió como celebración de su 20º aniversario. El álbum en cuestión es el primero de una serie de tres que saldrán como material de archivo. **Solaris Archive 1: Back to the Roots..."** es un viaje que nos remonta a aquella fantástica época en la que componían lo que les pasaba por la mente y no dejaban de dar conciertos por todos lados. De estos conciertos es de donde salen los temas que se presentan en este álbum. ***"Revival" (11'54)*** es un excelente tema de mucha fuerza en el que la guitarra y la flauta tienen innumerables intercambios de protagonismo con un sonido que a veces resulta melódico, rememorando las raíces folklóricas de los países del Este, y en otros momentos resulta exageradamente original, con una potencia extrema gracias también al trabajo de **Attila Seres** y **Vilmos Tóth.** Por último comentar que los teclados abundan como fondo que da cobijo a toda la intensidad que desarrolla el resto del grupo. ***"Counterpoint—original version" (4'33)*** un clásico dentro de los conciertos de **Solaris**. Mucha fuerza y velocidad para diferentes melodías que se van sucediendo. Excelente **Róbert** a los teclados y **Vilmos** a la batería. Un espectáculo con mayúsculas. ***"Solaris Suite (Ancient, Viking, Solaris, Waves of the Dune)" (18'53).*** Impresionante medley en forma de suite que se marcan estos jóvenes **Solaris.** No dejo de pensar que imaginaría la gente al escucharlos en esa época y ese país. Algunas partes tienen tanta fuerza como **Rush** en sus mejores momentos, y otras son tan delicadas y melódicas que se incrustan en tu mente y no puedes dejar de tararearlas. Incluye como una de sus partes su primer tema, ***"Solaris"*** que es una preciosa melodía de flauta interpretada por **Attila Kóllar** y con un final apoteósico. El resto, más de lo mismo, que no es poco.

"Distant Fire" (4'21) comienza con un ritmo genial protagonizado por la flauta y la superposición de la guitarra. En un principio parece bastante actual, pero poco a poco se va volviendo más radical y acaba cada uno haciendo su propia melodía, casi de forma libre. ***"Undefeatable—1980" (9'06),*** otro de los clásicos de **Solaris;** muy rítmico con diversas variaciones. Aunque se puede apreciar una falta de melodía en comparación con versiones posteriores, posee un cierto grado de autonomía que la hacen mucho más progresiva. En definitiva, un álbum que gustará enormemente a los amantes del progresivo. Hay que decir que las grabaciones tienen un sonido que no puede compararse con el de discos de estudio, pero esta disminución de calidad lo dota de más fuerza y lo hace más cercano para llegar a comprender lo que estos chavales podían llegar a realizar con tal de ganar un concurso que les diera la posibilidad de grabar un disco.



La segunda época del grupo comienza un 28 de Septiembre de 1980 tras el abandono de **Attila Seres** y **Vilmos Tóth,** incorporándose en su sustitución **Gábor Kisszabó** y **Ferenc Raus,** además de un nuevo guitarrista, **Csaba Bogdán.** Estas sustituciones no produjeron un cambio traumático en la banda ya que algunos de ellos siguieron colaborando. Posteriormente se produjeron más cambios, quedando la formación clásica de **Solaris** compuesta por **Bogdán, Cziglán, Erdész, Kóllar, Kisszabó, Lászlo Gömör** (batería) y **Támas Pócs** (bajo). Todos ellos grabaron numeroso material y comenzaron la composición del disco que habían grabado, su famoso **The Martian Chronicles.** Pero por problemas con el gobierno (no querían apoyar la música progresiva, sólo música pop) decidieron formar un grupo pop (llamado **Napoleon Boulevard**) que vendiera mucho y les diera la posibilidad de poder grabar la música que les gustaba. Así fue como tras el éxito de este grupo pop se publicó el material que la formación clásica había compuesto en sus primeros momentos. El álbum en cuestión es el doble **Solaris 1990,** publicado en ese mismo año y que incluye 4 partes. En la primera titulada **1980** encontramos los temas clásicos de **Solaris** en esta época:***"A Viking Visszatér" (4'00)*** incluida en una de las partes de la ***"Solaris Suite"*** en el **Solaris Archive 1.** Un tema que tiene momentos de gran fuerza y otros más melódicos, con una flauta soberbia. ***"Ellenpont" (4'03)*** es ***"Counterpoint"*** ya comentada en el mismo álbum de archivo. ***"Óz" (5'12)*** un tema con bastantes teclados y con una parte final muy rítmica de flauta. ***"Mickey Mouse" (3'16)*** un tema que comienza un poco soso pero que mejora con el paso del tiempo gracias a un impresionante ritmo de teclados y a un final muy bueno. ***"Éden" (6'04)*** es una de las piezas clásicas de esta época. Un comienzo tranquilo y hermoso con el bajo y la guitarra haciendo su particular escena; posteriormente entra la flauta para acompañarles y juntos realizar un final excepcional lleno de intensidad, el final que en todo concierto te gustaría escuchar. ***"Hullámok" (3'00)*** es una pieza tranquila y acompasada, me suena bastante a **Focus** debido a la utilización, de forma similar, de la guitarra y la flauta. ***"Egészséges Optimizmus" (3'50)*** es un tema rápido en el que tanto la flauta como la guitarra realizan un buen trabajo, y el ritmo que imponen tanto los teclados, la batería como el bajo, hace que suene realmente intensa. La segunda parte del álbum es el último tema del primer cd, titulada **Los Ángeles 2026.** Realmente no sé a qué época pertenece este tema ya que toda la información se encuentra en húngaro, pero puede observarse un gran trabajo de composición donde se notan claras influencias del más grande compositor de música clásica en Hungría, **Béla Bartók,** y con algunas partes que parecen haber sido escuchadas en algún momento, y por lo tanto, parece de una época posterior. En definitiva, una suite de ***23'21*** minutos en la que podemos encontrar un gran trabajo, progresivo al máximo, conteniendo las líneas básicas del grupo: ritmos desenfrenados a cargo de la guitarra y la flauta, una potente sección rítmica y unos teclados que crean una gran ambientación y un piano romántico a veces y otras a lo **ELP.** Un tema excepcional. La tercera parte, titulada **Éjszakai Tárlat,** da comienzo al segundo cd. Comienza con ***"Éjszakai Tárlat" (5'15)*** un tema muy bonito y lento, con un teclado que crea una atmósfera oscura y pesimista. ***"Szabadjáték" (6'16)*** La flauta protagoniza una triste melodía que finaliza más agresiva acompañada por el resto del grupo en una música algo españolizada en algunos momentos. ***Éjféli Valcer" (2'34)*** tema triste interpretado por **Róbert** que me recuerda las melodías de **Ray Lynch.** ***"Jozsi Mátészalkara Megy" (4'19)*** es un tema muy sintetizado que cuenta con un ritmo propio de los '80. ***"Éjszakai Tárlat V (1990)" (3'33)*** es una continuación de la melodía que desarrolla la guitarra en la primera parte, muy tranquila y bonita. Entre estos temas se encuentran unos cortes a modo de unión que nada tienen que ver con los temas principales y que realmente no tienen mucho interés. La cuarta parte del álbum es el denominado **ÜNNEPI KONCERT.** Temas orquestados que le dan una nueva forma a este intrépido grupo. ***"E-moll concerto (allegro con molto) (3'40)*** es un rápido y genial comienzo basado en el tema de **The Martian Chronicles** y desarrollado bajo la actuación demoledora de **Róbert.** ***"Paella" (2'30)*** es un tema interpretado con guitarra española y que tras ver su título se puede intuir sobre qué versa. ***"A Kígyó Szive" (0'56)*** con teclados y flauta en plan protagonista, genial ritmo muy peliculero. ***"Ez Nem Kán-Kán" (0'56)*** es una pequeña muestra de música folklórica, muy interesante. ***"Magyar Tánc" (3'33)*** es la versión que **Solaris** realiza de una típica danza húngara, ¡imaginaros!. ***"Duo" (4'26)*** tema impresionantemente delicado y acústico, en el que **István y Attila** dan muestra de su sensibilidad. ***"Solaris 1990" (4'15)*** comienza con un estupendo medley fílmico aderezado por unos ritmos programados y la versión sintetizada del tema original, una perversión que finaliza con la misma versión en plan orquestal y silbada. Todo un ejercicio de diversión.

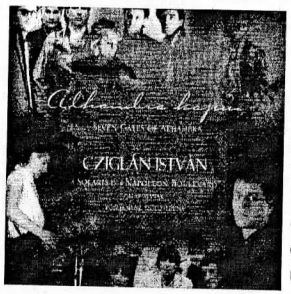
El material del álbum que consiguieron grabar gracias al premio del concurso estaba reunido en el ya comentado **The Martian Chronicles** de 1984. En él aparecen como miembros **Cziglán, Erdész, Kóllar, Gömör** y **Pócs,** además de colaboradores como **Bogdán, Kisszabó, Raus,** o **Tóth.** El álbum se abre con la suite que da nombre al álbum y que se divide en tres partes. La primera es una introducción sintetizada con sonidos espaciales que recuerdan ligeramente a **Jean Michel Jarre.** También encontramos partes oscuras propias de los países del Este y delicadas melodías. **Solaris,** en este álbum, consiguen mezclar de manera más eficaz las distintas melodías ya que manejan perfectamente el ritmo de la música. Tal y como se puede comprobar en esta magnífica suite, en la que también suenan un tipo de coros que posteriormente se volverán a utilizar en el álbum **Nostradamus—Book of Prophecies,** y hace que la música tenga ese aire épico que parece salido de una película. La tercera parte, dotada de una increíble variedad de melodías y sonoridades, es una auténtica maravilla. ¿Qué destacar de algo de lo que debes destacar todo? Pues eso, simplemente genial e indescriptible. ***"Mar's Poetica" (6'37)*** con un ritmo infernal, una batería a toda leche, una guitarra velocísima, unos teclados impresionantes, un bajo desbordante y una flauta a lo **Jethro,** ¡¡vaya caña de tema!!. ***"In the Fog Ascends" (3'56)*** tema lento muy melódico que equilibra toda la fuerza desarrollada con anterioridad. Bellas melodías de flauta, guitarra y teclados. ***"Apokalypse" (3'43)*** otro ritmo genial para que los teclados se luzcan a medida que avanza el tema con la ayuda, como no, de la flauta y la guitarra en diversos

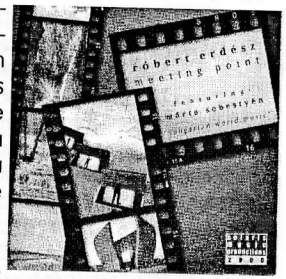
momentos. El sonido del bajo es sencillamente impresionante. ***"Prelude in E minor" (0'29),*** breve unión a cargo de la flauta para comenzar con las dos versiones que aparecen como bonus tracks. ***"Undefeatable" (2'44)*** impresionante nueva versión del clásico. De nuevo ritmos acelerados para que flauta y guitarra compitan por el protagonismo sin que los teclados sepan a quién ayudar. ***"Solaris" (4'51)*** el tema por excelencia, pleno de sobriedad y elegancia, bello y sensible hasta que llegan los momentos finales, y se convierte en constante ebullición, excelente!. ***"The Planet of Orchids" (3'13),*** sintetizada, te transporta a un mundo irreal e imaginario en el que vuelas junto a las notas de **István** meciéndote en la melodía que interpreta **Attila.** Un sonido cercano a **East.** Fabulosa. ***"The Yellow Circle" (4'54),*** tras un lento comienzo de teclados, giro de 180°, ritmo genial, acelerado y melodía increíble con un sonido realmente moderno que recuerda al **Amarok** de **Mike Oldfield.** Todo el grupo realizando lo que mejor sabe hacer para acabar con esta obra maestra del progresivo europeo. Creo sinceramente que si este disco se hubiera publicado en Inglaterra en su época, sería uno de los imprescindibles junto a las grandes obras del progresivo.

El año 1995 sería el de la vuelta a los escenarios de **Solaris** para grabar su primer disco en concierto gracias a la invitación que les hicieron desde el **Progfest 95** en EEUU. En este momento la formación era la misma que publicó **1990,** aunque al festival no pudo asistir **István Cziglán** aquejado de una enfermedad que posteriormente le causaría la muerte un 27 de diciembre de 1998. El doble álbum grabado en vivo fue titulado **LIVE IN LOS ANGELES** y se publicó en 1996, año en el que también participaron en el **Art Rock Festival** de Brasil. En este caso comentaremos la versión remasterizada del álbum, que incluye una pieza de dicho concierto en Brasil más otra inédita en estudio. El álbum comienza con una más que digna versión de ***"Martian Chronicles—Part 3" (15'32)*** en la que demuestran el sonido que les ha caracterizado durante dos décadas. ***"Hungarian Dance" (3'43)*** que ya la pudimos escuchar en el álbum **1990** y que en esta ocasión cuenta con un sonido genial, mucho más cercano a los **Solaris** actuales. ***"M'ars Poetica" (7'18),*** auténticamente impresionante, no pierde ni un ápice de la calidad de la original. ***"Duo" (4'58)***también del álbum **1990,** resulta exquisita con un excelente **Attila.** ***"Bonus Game" (14'34)*** es una versión impresionante del tema ***"Szabadjátek"*** del álbum **1990**. Reúne todo el esquema típico de **Solaris,** un comienzo con flauta tranquilo y pausado, le sigue un excelente trozo sintetizado con un ritmo alocado y desenfrenado, una parte dulce en el intermedio que sirve de unión a la parte final con solos de guitarra, bajo, flauta y por último batería. ***"Concerto in E-minor" (4'13")*** muy similar a la original, también del **1990.** El segundo cd del álbum empieza con ***"Undefeatable" (4'12), "In the Fog clears away..." (4'49), "Apocalypse" (3'54)*** ya comentadas en **The Martian Chronicles** y que no traen nada nuevo al oído. ***"Wizard of Oz" (8'12),*** versión alargada y contundente. Le siguen ***"Mickey Mouse" (3'40), "Eden" (6'36), "The viking comes back..." (4'45)*** con un sonido perfecto y una energía desbordante. Para terminar, su clásico más importante ***"Solaris" (5'53),*** en la que hacen un estupendo trabajo, y dos bonus adicionales. El primero ***"Beyond" (12'20),*** grabado en estudio, es un tema muy bueno. A un típico ritmo de **Solaris,** le introducen una guitarra distorsionada y una harmónica muy interesantes; posteriormente el tema varía a texturas más cercanas a lo que nos tienen acostumbrados. ***"In Rio" (7'55)*** es un tema grabado en directo de su visita a tierras brasileñas. **Ian Anderson** estaría orgulloso del comienzo, un medley de melodías típicas de **Solaris** a cargo de **Attila Kóllar** al que le sigue un ritmazo con solo de **Róbert** incluido para finalizar con otra melodía versioneada. Un excelente directo.

Tras la muerte de **István Cziglán,** el grupo decidió realizar un álbum en su memoria y así fue como apareció **Nostradamus—Book of Prophecies** en 1999, pero que no comentaremos ya que su crítica fue realizada en el número 1, decir a quien no lo leyera y le interese este grupo, que lo compre inmediatamente, tendrá una grata sorpresa.

Por último, vamos a realizar un breve repaso a algunos de los álbumes que miembros de **Solaris** han publicado en solitario, sobre todo por parte de los tres miembros fundadores. El primero en publicarse, en 1998, fue el **Musical Witchcraft** de **Attila Kóllar** en el que podemos encontrar una mezcla del mundo del renacimiento, la música barroca y las influencias del rock instrumental. Es un álbum que gustará a cualquier amante de la música de **Solaris** puesto que le acompañan el resto de músicos del grupo y las melodías en muchos casos integran temas del grupo. Ya en 1999 llega el álbum que **István Cziglán** había preparado antes de fallecer, **Seven Gates of Alhambra.** Es un álbum que resulta más original que el de **Attila,** aunque en él participan prácticamente los mismos miembros que en el suyo, pero no de forma activa. Destacaría el tema principal ***"Personal Gravity" (17'11),*** un tema en el que teclados y guitarra desarrollan suaves melodías árabes que se mezclan entre coros tribales. ***"April" (6'21)*** es un tema precioso que te hará llorar. En resumen, un disco que para mi gusto abusa de los sintetizadores y las programaciones, dejando en un segundo lugar a la guitarra. Por último, ya en el año 2000, llega el álbum de **Róbert Erdész, Meeting Point.** Es un álbum que mezcla los aspectos progresivos con influencias de diversas culturas, y de forma principal de la húngara, gracias al apoyo que le da **Márta Sebestyén.** Éstos dos últimos álbumes no motivarán a ningún fiel seguidor de **Solaris,** pero resultan agradables de escuchar.



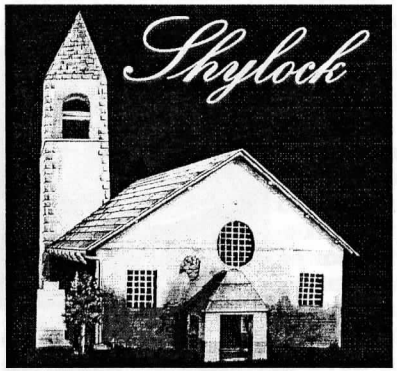


Tras estos largos 22 años, **Solaris** ha realizado una extraordinaria carrera llena de éxitos. Es, quizá, el grupo húngaro de mayor popularidad en el extranjero, y goza de una gran reputación en su país. Viendo la evolución que ha sufrido el grupo, y con tan solo dos álbumes en estudio, es lógico pensar que el futuro puede estar lleno de grandes discos, y más si tenemos en cuenta el "libro de las profecías". De momento esperaremos a que vuelvan a reunirse y a que publiquen los otros dos discos de archivo que todavía faltan. Hasta entonces, disfrutaremos con la extensa variedad de sus canciones y el inmenso placer que provoca escuchar un grupo tan original como éste.

VíCtOr.

CRÍTICAS

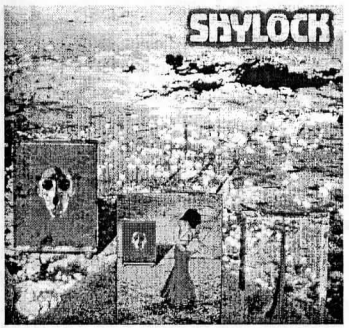
SHYLOCK "GIALORGUES". 1977 / "ILE DE FIEVRE" 1978.



Shylock es, sin duda, uno de los mejores grupos progresivos que ha dado Francia. La calidad de sus dos discos es increíble, y lo demuestra el hecho de que tan poca producción discográfica se hayan convertido en clásicos del género.

Los orígenes del grupo se remontan a 1974, cuando el teclista de formación clásica **Didier Lustig** y el baterista **André Fisichella** abandonan el grupo ***Fusion*** (que se dedicaba a hacer versiones de temas de rock británico) y conocen al guitarrista y después también bajista **Frederic L'Epee.** Los tres comparten su afición al rock progresivo, la fusión y la música clásica, y forman **Shylock** (tomaron es te nombre buscando en el diccionario palabras llamativas, sin saber que era el nombre de un personaje de Shakespeare). El verano de 1974 lo pasan en St. Dalmas, un pequeño pueblo de los Alpes, donde su alcalde les cede la iglesia como local de ensayo. Es aquí donde realmente comienzan a conocerse como músicos, y componen sus tres primeros temas a los que sencillamente titulan con números según su orden de composición. Por desgracia, los viajes a **St. Dalmas**, y por lo tanto los ensayos en común, se restringen a períodos vacacionales, pero aun así, el grupo sigue adelante, hasta que en abril de 1975 celebran su primer concierto en un club de su ciudad natal, Niza. Las actuaciones se van sucediendo, y en junio de 1975 **Shylock** alquila un estudio de grabación y crean su primer álbum, ***"Gialorgues"*** (el título es el nombre de una montaña que se veía desde la iglesia de **St. Dalmas** en la que ensayaban). Por desgracia en los meses siguientes, el grupo no logra encontrar ninguna casa discográfica, así que a principios de 1977 deciden publicar ellos mismos el disco, con una tirada de 1500 copias. Gracias a esto, el nombre de **Shylock** comienza a sonar en los círculos musicales locales, y de la mano de su manager **Christian Gouttenoire,** el disco llega a CBS, que decide firmar un contrato con la banda, y reeditar el disco a principio de 1978. Para mí ***"Gialorgues"*** es un álbum fantástico. Se abre con ***"Le Quatrieme" (13'05)*** un tema que contiene todas las claves del grupo. Un teclado magnífico (en ocasiones recuerda a **Tony Banks**), una guitarra con un sonido realmente bonito, que aunque puede traernos a la memoria al señor **Fripp**, se convierte en algo muy característico de la banda por las melodías que interpreta con ella. Además la música adquiere fuerza por momentos, el bajo y la batería reclaman la atención constantemente, y aunque hay partes con tintes oscuros y más complejas (muy Crimsonianas), nunca se pierde de vista la melodía. El segundo corte del álbum es ***"Le Sixieme" (3'50)*** un bonito tema de guitarra con ritmo de marcha militar, que se va crimsonizando por momentos, y el plato fuerte llega con ***"Le Cinquieme" (18'54),*** en la que se alternan a la perfección las partes melódicas con las partes más obsesivas, siempre con la guitarra como protagonista, aunque el teclado y la sección rítmica no se quedan atrás en ningún momento.

Estamos ante una obra influenciada, sin duda, por **King Crimson**, pero a la vez con una gran personalidad, que hace que **Shylock** suene sobre todo a **Shylock**. La reedición en cd de **MUSEA** nos ofrece cinco bonus tracks grabados en 1981 por **Frederic L'Epee** y **Didier Lustig**, que al contrario que en otras ocasiones me han parecido interesantes. Temas cortos, melódicos y en ocasiones algo ambientales. ***"Gialorgues"*** vendió 3000 copias, y esto hizo que CBS decidiera apoyar al grupo para que publicara un segundo álbum. Este se grabaría en abril de 1978, en los estudios **Aquarius**, en Ginebra, uno de los mejores de Europa en aquel momento. El ingeniero de sonido fue **Jean Ristori,** compañero de **Patric Moraz** en el grupo **MainHorse,** y en los créditos nos encontramos a un nuevo miembro, el bajista **Serge Summa,** que se había unido a **Shylock** unos meses antes. Como título del disco se eligió el nombre de un capítulo de un libro sobre **Cristóbal Colón**, **"Ile De Fievre".** Estamos ante una obra más compleja, grabada con mejores medios técnicos y con composiciones realmente magníficas. Es el caso del tema que abre y da título al disco, que para mí es el mejor de **Shylock,** y uno de los más bonitos que he escuchado nunca. Trece minutos de fuerza y belleza en estado puro. Los cambios de ritmo son constantes, y el bajo y la batería hacen un trabajo increíble. La guitarra y el teclado suenan muy parecidos a su anterior disco y están perfectamente ensamblados. Detalles de **King Crimson** y **Genesis**, pero sin pasarse. ¡Una verdadera locura de canción!. ¡Obra maestra!.



Le sigue ***"Le Song Des Capucines"(5'37)***, tema improvisado en las sesiones de grabación, que recuerda a **Fripp** y compañía. Un buen ejemplo de la capacidad de los músicos de **Shylock**. El tercer tema es ***"Choral" (1'52)***, interpretado con mellotron, y que es un extracto de la primera composición del grupo, hecha en julio de 1974. Una canción emotiva, que contrasta con el siguiente corte, ***"Himogene" (5'15),*** compuesto en el estudio de grabación, y que pone el punto fusionero al álbum. Le sigue ***"Lierre d'Aujourd 'Hui" (2'19)*** otra misteriosa improvisación bastante oscura. Para cerrar el álbum tenemos ***"Laocksetal" (10'27),*** que nos remonta al verano de 1977, cuando los miembros del grupo, tras un año de inactividad debido al cumplimiento del servicio militar, se encontraron de nuevo en **St. Dalmas** con la necesidad de componer rápidamente nuevos temas para su segundo disco. Esta presión les produjo una fuerte falta de inspiración y creatividad. Poco a poco fueron cogiendo el ritmo, y lo primero que compusieron fue este complejo tema. Ellos mismos reconocieron que mediante las disonancias, los contrastes y los cambios de ritmo intentaron expresar la frustración y la tensión que sintieron durante ese período de sequía creativa.

"Ile de Fievre" se publicó en junio del '78 y vendió 3000 copias, lo que a CBS no le hizo mucha gracia. La casa discográfica invitó al grupo a hacer música más comercial. La banda lo intentó, pero a CBS no le convenció el resultado, así que rompió el contrato que tenía con ellos. A finales de 1979, **Shylock** desaparece como grupo. Sus últimas sesiones de grabción se hicieron en "Le Vigilant Studio" de Niza, y de ahí sale ***"Le Dernier" (9'12)*** una preciosa instrumental que se incluye en la reedición de **"Ile de Fievre"** de **MUSEA.**

Y esta ha sido la historia de otra banda que surgió en un mal momento para el progresivo. Sólo dos discos, pero difíciles de olvidar. Personalmente me quedo con **"Gialorgues"** pero **"Ile de Fievre"** nos ofrece ese tremendo tema inicial que lo deja a uno extasiado. Si podéis, conseguid los dos. No os arrepentiréis.

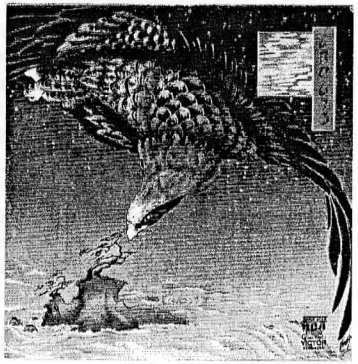
Francisco Macías.

CRUCIS: "CRUCIS". 1976 / "LOS DELIRIOS DEL MARISCAL". 1977

Crucis fue un magnífico grupo argentino que comenzó su andadura musical en 1974, estando formado por **Gustavo Montesano** (bajo y voz), **Pino Marrone** (guitarra y voz), **Aníbal Kerpel** (teclados) y **Gonzalo Farrugia** (batería). En una de las muchas actuaciones que hicieron durante 1975 por pubs y teatros coincidieron con uno de los grandes músicos del rock argentino de la época **Charlie García** (Sui Generis, La Máquina de Hacer Pájaros, y actualmente metido de lleno en la industria discográfica argentina). Éste, impresionado por la música de **Crucis**, decide producirles junto con **Jorge Álvarez**, su primer álbum. Grabado casi en directo en los estudios de **RCA** y publicado en 1976, este disco me parece fantástico. Los tres temas instrumentales son magníficos. Música viva, con melodías fácilmente asimilables y una perfecta combinación entre la guitarra y los teclados. De los tres destacaría ***"Determinados Espejos" (6'54)*** un tema con un ritmo fantástico sobre el que se van desarrollando los solos de guitarra y teclados (el sonido del moog nos recuerda a algunos grupos de fusión). El álbum se completa con cuatro canciones vocales, que al igual que las instrumentales tienen muchas influencias de los clásicos del género. Éstas son ***"Todo Tiempo Posible" (4'33),*** que contiene una parte instrumental buenísima, ***"Corto Amanecer" (2'55)*** con un principio algo cameliano y un final que nos recuerda a **King Crimson**, ***"La Triste Visión del Entierro Propio" (5'00),*** con una melodía muy clásica e ***"Irónico ser" (4'06),*** la más cañosa del álbum, que tiene toques de los grupos de rock duro británicos de los '70, y cuya guitarra rítmica me recordó en seguida a **Biglietto Per L'Inferno.**

Un año después, en 1977, se publica el segundo álbum de **Crucis**, ***"Los Delirios del Mariscal".*** Nos encontramos con un disco más maduro, donde los temas están escritos por varios miembros de la banda (en su ópera prima todas las canciones estaban compuestas por **Gustavo Montesano** excepto ***"Determinados Espejos"***). Además, las mezclas del disco se hicieron en los **Criteria Studios** de Miami, lo que mejoró la calidad de sonido. Temas más largos, con más espacio para la improvisación, con menos partes vocales y melodías muy bien definidas son lo que caracterizan esta magnífica obra. Aunque me encantan las cuatro canciones que lo componen, me quedo con ***"Abismo Terrenal" (12'30),*** una verdadera maravilla que nos muestra lo que podían haber seguido haciendo estos grandes músicos si el afán de protagonismo de **Gustavo Montesano** no hubiera forzado la ruptura del grupo a finales de 1977. En definitiva, dos clásicos del progresivo argentino que vale la pena conocer.

Francisco Macías.



BUBU: "ANABELAS". 197

Considerado como uno de los mejores discos de rock progresivo de los '70, **"Anabelas",** del grupo argentino de corta vida **BUBU,** supone una verdadera experiencia cada vez que se escucha. Es un álbum que aunque contiene partes muy complejas, con una instrumentación muy variada, nos obsequia también con algunas melodías inolvidables que lo hacen muy asequible para cualquier aficionado al rock sinfónico.

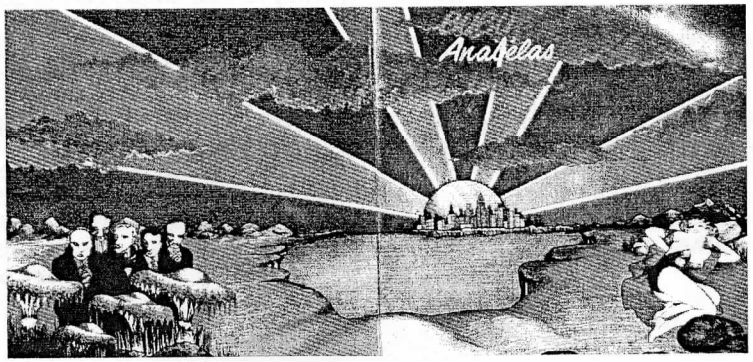
La formación del disco está compuesta por **Sergio Polizzi** *(violín)*, **Cecilia Tenconi** *(flauta)*, **Win Fortman** *(saxo tenor y letras)*, **Petty Guelache** *(voces)*, **Eduardo Rogatti** *(guitarra)*, **Edgardo Folino** *(bajo)*, **Eduardo Corbella** *(batería y percusión)* y **Daniel Andreoli** *(composición y arreglos)*. Dos cosas llaman la atención: la primera es que el autor de los temas no toca ningún instrumento en el álbum, y segundo, la ausencia de teclado, excepto algunos toques de piano interpretados por **Mario Kirilis**.

Esta obra maestra se compone de tres temas largos. El primero, ***"El cortejo de un día amarillo" (19'25)*** es realmente increíble. Música potente con influencias crimsonianas y coros que recuerdan a Magma. La flauta y el violín aportan sensibilidad, el saxo tenor nos acerca al jazz, y el bajo y la guitarra nos proporcionan fuerza. Los últimos 6 minutos me vuelven loco, aunque todo el tema es fantástico.

El segundo corte, ***"El viaje de Anabelas" ()*** es un tema melódico, predominantemente acústico, cantado en castellano con interludios de flauta, saxo y violín, acompañados de una buena sección rítmica y coros femeninos. A partir del 6º minuto podemos disfrutar de una de las partes instrumentales más bonitas que he escuchado nunca, y que interrumpida por la voz de Gualache y los coros, da paso a un precioso solo de violín que marca junto con las voces femeninas el final del tema. ¡Una maravilla!. Para terminar tenemos ***"Sueños de Maniquí" (9'18),*** canción de gran fuerza, que contiene algunas de las partes más "dislocadas" del álbum. Todo un ejercicio de imaginación que contiene partes cantadas en castellano (si estuvieran interpretadas en inglés por otro tipo de vocalista podría estar en algún disco de **Zappa**).

En definitiva, podríamos que estamos ante lo mejor que se ha hecho nunca en Argentina, pero no puedo porque mis conocimientos sobre rock progresivo sudamericano es muy, muy limitado. De todas formas, sí puedo decir que es de los mejores discos que yo he escuchado en mi vida.

Francisco Macías.



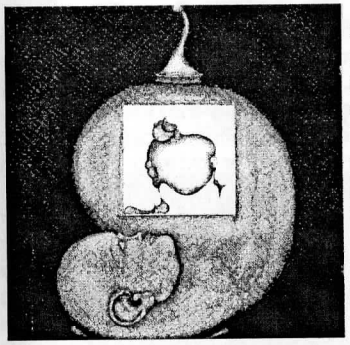
HIGH WHEEL: "1910" 1993

Nos encontramos ante un disco que, a pesar de haber sido realizado hace ya algunos años, rebosa optimismo, y es de esos discos que gusta poner entre discos complejos. Éstos alemanes se estrenaron en el mundo musical con un álbum conceptual basado en la idea que trae a los hombres el especio exterior, los viajes a bordo de naves espaciales y, en definitiva, el miedo a lo desconocido. **High Wheel,** nombre que hace referencia al ovni que aparece sostenido en el aire en la portada, está formado por ***Wolfgang Hierl*** (guitarra, flauta, voz y coros), ***Abdreas Lobinger*** (teclados, voz y coros), ***Uli Jenne*** (batería y coros), ***Erich Kogler*** (bajo, voz y coros). Todos los temas están escritos por ***Hierl,*** que es el auténtico líder del grupo, y al que se le nota cierta deformación por los grupos de rock.

1910 comienza con ***"High Wheel in the Sky Part i" (11'33),*** que es un estupendo tema en el que encontramos una base de rock duro sobre la que se superponen numerosos coros. Unos riffs pesados, una letra muy melódica y constantes cambios de ritmo, entre los que podemos destacar uno bastante bueno con ***Hierl*** tocando la flauta a toda máquina, y otros lentos y pausados de bella factura. El estribillo machacón, repetido numerosamente, hace que se te meta en la cabeza y que en cualquier momento puedas cantarlo mientras caminas por la calle. Es de destacar el trabajo de ***Hierl*** a la guitarra y el genial acompañamiento que hace el resto del grupo. ***"Conjunction of Upper Spheres" (6'22)*** mantienelo anteriormente expuesto. Letras de fácil asimilación, ritmos potentes de guitarra con estupendos fondos, y numerosos cambios de ritmo entre los que insertan muchos solos de guitarra. ***"Outside the Circles" (15'20)*** es una suite dividida en tres partes. La primera, ***"Realisation" (5'16)*** es de ritmos complejos en un principio hasta que comienza la parte cantada, en la que me recuerdan a ***Yes*** de la época "***Tormato". "Delusion" (7'22)*** es la segunda, y en ella encontramos un mayor protagonismo de los teclados en una principio lento que sirve como nexo de unión al final, instrumental en el que de nuevo surge la complejidad. La última parte, ***"Recognition" (2'39)*** mantiene la estructura vocal y melódica de la primera. ***"High Wheel in the Sky Part II" (23'08)*** es una nueva suite dividida en 10 partes en la que se pueden destacar momentos melódicos y tranquilos, otros más rápidos con buenos coros, algunos detalles de progresivo cambiante y más complejo, en definitiva, un conjunto de melodías que hacen de él un tema muy interesante. Podemos decir a modo de resumen, que éste es un buen disco cargado de momentos melódicos sin caer en el tipiquismo pasteloso, que reúne un gran trabajo de instrumentación, con una excelente guitarra y del que echo en falta largos desarrollos instrumentales.

VíCtOr

DEUS EX MACHINA: "CINQUE". 2002



Hablar de **Deus Ex Machina** es hablar de uno de los grupos más interesantes y originales que ha dado el progresivo de los '90. Desde que a principios de esta década publicaran su primer trabajo **"Gladium Caelli",** magnífico disco que podía gustar a cualquier amante del sinfónico de los '70, esta banda italiana ha ido evolucionando hacia una música más compleja, con influencias del jazz y de la música clásica contemporánea, creando un sonido propio muy característico no apto para todos los públicos. **Cuneiform Records,** sello inequívoco de calidad, ha publicado el quinto álbum de estudio de **Deus Ex Machina, "Cinque",** en el que podemos escuchar a **Alessandro Porreca** al bajo, a **Claudio Trotta** a la batería, al magnífico violinista **Alessandro Bonetti,** a **Fabrizio Puglisi** a los teclados, a **Mauro Collina** a las guitarras, y al gran vocalista **Alberto Piras,** heredero directo de **Demetrio Stratos,** y que posee unas de las voces más potentes del progresivo.

El disco comienza con ***"Convolutus" (7'18),*** tema cantado de forma magistral en latín, con acompañamiento de guitarra acústica y violín e interludios de teclados y guitarra eléctrica. La sección rítmica es sobria y le da un cierto tono jazzístico. Gran comienzo, que nos lleva a ***"Rhinoceros" (8'19).*** El órgano marca junto con el bajo y la batería un ritmo pegadizo, sobre el que la guitarra aparece y desaparece con distintos sonidos hasta que llega la misteriosa parte vocal interpretada también en latín. Es curioso como la forma de cantar de **Alberto Piras** da la sensación de que se está inventando la melodía en ese mismo momento, aunque no sea así. La última parte instrumental de teclado y guitarra es muy buena. El tercer corte se titula ***"Uomo del Futuro Passato" (8'42),*** con una primera parte potente, cantada en italiano y con predominio de la guitarra, y una segunda parte más jazzística centrada en un precioso solo de piano eléctrico, maravillosamente arropado por la sección rítmica. De lo mejor del disco.

"Olim sol Rogavit Terram I" (5'04) es la cuarta canción. Solo guitarra acústica (¡Magnífica!), voz, y una melodía nada habitual. Le sigue ***"Il Pensiero Che Porta Alle Cose Importanti" (7'28),*** tema rítmico cantado en italiano con un aire bastante setentero (en parte por la utilización del hammond), con varios cambios de ritmo, apariciones de violín y buenos solos de guitarra y teclados. El sexto corte es el instrumental ***"Luce" (6'19),*** que tiene como protagonistas el violín de **Bonetti,** la guitarra acústica de **Collina** y el bajo de **Luigi Sovino.** Le sigue ***"De Ordinis Ratione" (6'55),*** que contiene alguna de las partes instrumentales más interesantes del disco. El último tema es ***"Olim sol Rogavit Terram II" (8'10),*** en el que **Alberto Piras** canta la misma letra que en la primera parte, pero apoyado solamente por un trío de cuerda. Un buen ejercicio de música de cámara para finalizar el álbum, pero al llegar a los 8'10 minutos, el contador no se detiene. Tres minutos de silencio y casi nueve minutos de ensayos del grupo. Escuchadlos, ya que hay algunas partes interesantes.

Así termina el último trabajo de estos geniales músicos italianos a los que podremos ver en directo el 5 de octubre en Barcelona, junto con **Ozric Tentacles, Ñu, Guillermo Cides** y **Planeta Imaginari.**

Francisco Macías.

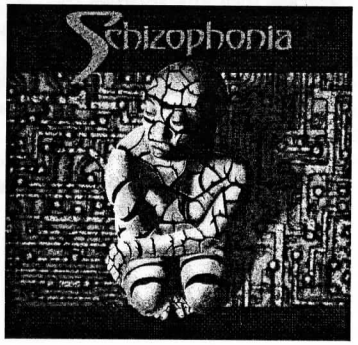
SCHIZOPHONIA: "QUATERNAIRE". 1999

Este es un disco que he pasado mucho tiempo buscando hasta que por fin logré encontrarlo, y he de decir que casi me caen dos lágrimas nada más comenzar a escucharlo. Tenía entendido que sonaban muy floydianos, y así es, estos suizos suenan muy elegantes, con una guitarra muy limpia y canciones en francés muy melódicas. Lo componen **Marco Miserocchi** (voz, coros y flauta) y **Marco Caldi** (guitarras, bajo, teclados, programación), acompañados por los músicos **Thierry Hochstatter** (batería y percusión) y **J.B. Meier** (percusión).

El álbum comienza con ***"Ecume" (9'42).*** Un tema que en su comienzo rebosa floyd por todos lados. La ambientación que hace la percusión, bajo y teclados es excepcional, y la sensación de limpieza, además del sonido de la guitarra, recuerda a **Gilmour.** Todo aderezado por una voz que canta pausada y que se multiplica en los estribillos con una sensación de grandeza inusual. Además tiene unos trozos central y final en los que el acercamiento a **Porcupine Tree** se hace evidente; es lógico ya que a éstos también los catalogaron (sobre todo con la aparición del álbum **Sky Moves Sideways**) seguidores de **Pink Floyd.** ***"Éléments" (5'52)*** es otro fantástico tema, con una sensacional letra y con un gran trabajo de toda la instrumentación, como ocurría en el tema anterior. La grandeza que proporciona el ambiente y la fuerza y limpieza de la guitarra crean una sensación de genialidad que te absorbe por completo. ***"Quaternaire" (5'50)*** es más potente y menos elegante, mantiene un ritmo constante con sonidos floydianos, aunque la letra en este caso es menos melódica, sin dejar de ser un gran tema. ***"Mégalithes" (3'47)*** es un tema instrumental maravilloso, con numerosos cambios de ritmo y un sonido oldfiano destacable. ***"Danse des Ombres" (6'15)*** actúa como una danza oscura, con un ritmo continuo y marcado, un fondo de percusión tribal y algunos solos de guitarra bastante buenos. ***"Psyché" (5'02)*** es un mosaico melódico en el que podemos encontrar tanto melodías cantadas muy elegantes, como momentos instrumentales geniales en los que la guitarra es la auténtica protagonista. ***"L'abime" (10'30)*** tiene un comienzo muy potente, con aire a otras culturas de fondo, para terminar más acústico y con flauta, cantando una bonita y lenta melodía. ***"Aquarius" (4'02)*** el segundo tema instrumental y último del álbum, es lento, y en él la guitarra desliza suavemente sus cuerdas para finalizar otro precioso tema con la imagen de **Gilmour** y los **Pink Floyd** en la cabeza.

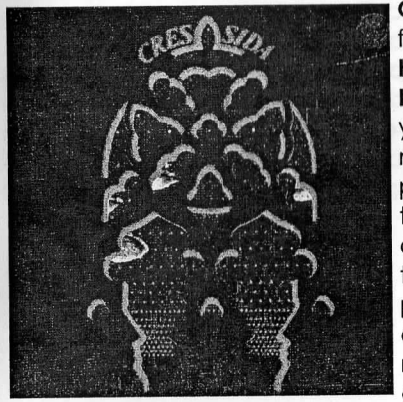
Después de todo lo dicho alguien podría pensar que vamos a escuchar una copia de **Pink Floyd,** pero nada más lejos de la realidad. **Schizophonia** realiza una música muy interesante y elegante, en la que la guitarra asume el protagonismo, mientras que el resto recrea las atmósferas. Muy recomendable.

VíCtOr.



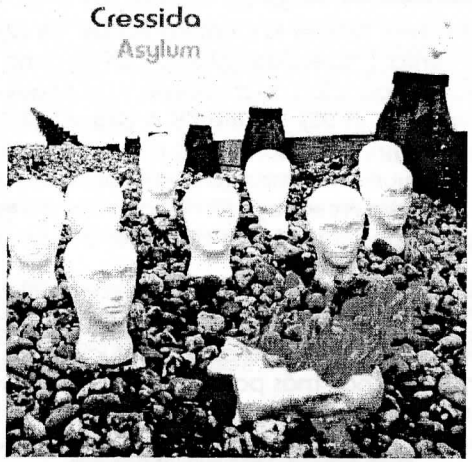
La joya de la corona.

CRESSIDA: "Cressida".1970 / "Asylum".1971



Cressida es una banda británica formada a finales de los 60 por **Angus Cullen** (voz), **John Heyworth** (guitarra), **Peter Jennings** (teclado), **Kevin McCarthy** (bajo) e **Iain Clark** (batería), y que como otros muchos grupos del momento estaba influenciada principalmente por **The Moody Blues**, aunque personalmente también le encuentro influencias de la musica de la costa oeste americana del momento, sobretodo de **Love**. En 1970 publican su primer disco, **"Cressida"**, grabado en directo en los estudios **Wessex**, en el que encontramos trece temas cortos, con un sonido basado en la guitarra y el órgano. Aunque me gustan todos, destacaría ***"Winter Is Coming Again" (4'42),*** que contiene una bonita parte instrumental ; ***"Cressida" (3'57),*** con un ritmo muy pegadizo, protagonismo del órgano, aparición de mellotrón y un **Angus Cullen** muy a lo **Justin Hayward**; ***"Depression" (5'02)*** y ***"One Of A Group" (3'35),*** dos de las melodias más bellas del álbum, muy parecidas a las de los **Moody Blues**, y en las que **Peter Jenings** hace un buen trabajo con el órgano y el piano; y la maravillosa ***"Tomorrow Is A Whole New Day" (5'19),*** que me pone los pelos de punta. ¡ Que voz, que órgano, que sonido más bonito el que surge de la guitarra!.

En 1971, **John Culley** sustituye a **John Heyworth** a la guitarra, y **Cressida** graba su segundo disco, **"Asylum"**, en los estudios **I.B.C** de Londres. Aunque el sonido sigue en la misma línea, hay una clara evolución. Los temas se alargan y se hacen más complejos, hay más partes instrumentales y se añaden arreglos orquestales. El álbum comienza con ***"Asylum" (3'32),*** que tiene un ritmo suave pero muy llamativo y el órgano como principal protagonista. Le sigue una verdadera maravilla llamada ***"Munich" (9'35),*** que cuenta con una de las melodías que más me recuerdan a **Love** de las que ha hecho **Cressida**. Si a esto le añadimos los magníficos arreglos orquestales y la preciosa parte instrumental de órgano y guitarra, no tenemos más remedio que rendirnos a ella. La primera cara del álbum se completaba con tres canciones cortas: ***"Goodbye Post Office Tower Goodbye" (2'50),*** muy bonita, con un buen solo de piano, ***"Survivor" (1'33),*** otra bella melodía con solo de órgano y orquestación incluidos, y ***"Reprieved" (2'26),*** instrumental de piano con aires jazzísticos. La segunda cara se abría con ***"Lisa" (5'05),*** un tema cambiante, cuya sección rítmica recuerda en ocasiones a ***"Nights In White Satin"***, y en la que aparece la flauta

de **Harold McNair**, junto con la orquestación y sendos solos de órgano y guitarra. Le sigue ***"Summer Weekend Of A Lifetime" (),*** que nos confirma lo que ya sabíamos: que **Cressida** fueron, ante todo, unos geniales creadores de melodías. Sin ser extremadamente complejas, te enganchan y se convierten en tu mente casi en épicas. Esto es algo que también podemos comprobar en el mejor tema que **Cressida** grabó en su corta carrera, ***"Let Them Come When They Will" (11'45),*** compuesto por el ausente **John Heyworth**. Comienza con guitarra acústica y voz hasta llegar al maravilloso estribillo, con orquesta de fondo. Le sigue un ritmo sobrio, donde destaca el bajo, sobre el que se desarrolla un elegante solo de guitarra, que da paso al órgano. Unos minutos mas tarde la percusión irrumpe en el tema para dar paso a una bonita parte vocal arropada por la orquesta. El órgano vuelve a aparecer para desembocar en el estribillo. Gran final con voz, guitarra, órgano y orquesta, para un disco entrañable, que nos muestra lo que **Cressida** podía haber seguido haciendo si hubieran continuado juntos.

Francisco Macías